



Cap4

Título

LAS MANOS DEL COLABORADOR (p.1)

Objetivos

- Descubrir la esencia del corazón de nuestro Padre celestial, generoso.
- Ver qué tenemos en nuestras manos que nos ha sido dado por el Padre.
- Buscar formas prácticas de ser colaboradores con el mismo corazón generoso.

Texto Central

“Acuérdense de esto: «El que da poco, recibe poco; el que da mucho, recibe mucho.» Cada uno debe dar según crea que deba hacerlo. No tenemos que dar con tristeza ni por obligación. ¡Dios ama al que da con alegría! Dios puede darles muchas cosas, a fin de que tengan todo lo necesario, y aun les sobre. Así podrán hacer algo en favor de otros. Como dice la Biblia, refiriéndose al que es generoso: «Siempre que ayuda a los pobres, lo hace con generosidad; y en todo sale triunfante.» Dios da la semilla que se siembra y el pan que nos alimenta, así que también les dará a ustedes todo lo necesario, y hará que tengan cada vez más, para que puedan ayudar a otros. Los hará ricos, para que puedan dar mucho. Así, serán más los que den gracias a Dios por el dinero que ustedes van a reunir y que nosotros vamos a llevar. Porque la ayuda de ustedes no solo servirá para que los hermanos tengan lo que necesitan, sino que también hará que ellos den gracias a Dios. Esa ayuda demostrará que ustedes han confiado en la buena noticia y obedecen su mensaje. Por eso, ellos alabarán y honrarán a Dios. También orarán por ustedes con mucho cariño, porque Dios les ha mostrado su bondad.”

2 Corintios 9:6-14

Introducción al tema

Después de haber estado aprendiendo de la preparación de los colaboradores podemos empezar a meternos en el COMO haremos la tarea.

Es normal pensar que a priori la tarea consiste solo en anunciar verbalmente el evangelio, pero encontramos en la palabra como la asignación de los hijos es colaborar con lo que el Padre está haciendo en este tiempo y eso debe ser manifestado de todas las maneras posibles.

Hay una dinámica que está en el corazón del evangelio : la Entrega. Las buenas noticias que anunciamos es de un Padre que ama a tal punto que Da lo mejor que tiene: su Único Hijo. Pensemos en esta medida de entrega, tal generosidad sólo puede atribuirse a un Dios que ha decidido expresar su inmenso amor de manera visible.

En este día vamos a adentrarnos en un tema muy relevante: La generosidad.

Esta es una de las mayores expresiones del amor de Dios que nosotros podemos dar, como hoy veremos, en esta entrega estarán las manos del colaborador.

Es importante aclarar que No solo ayudamos a la gente que responde al evangelio, en ese caso quizás solo ayudemos a los demás por un objetivo cuantitativo, sino que ayudamos porque el reino de Dios se manifiesta también a través de nuestras manos.

Subtema 1

La generosidad de Dios

Para aprender de una manera más certera acerca de este tema, necesitamos tomar el modelo supremo de generosidad. Aprender de cómo Él es y qué hace nos va a ayudar a que tengamos una mirada realista de Él y también de nosotros mismos.

Estamos frente a un Dios generoso. Es uno de sus atributos infinitos, que podemos observar en su carácter pero también en su creación. Sería literalmente infinita la lista de cosas que Él pensó y creó para que disfrutemos. Aun así, la generosidad de Dios no consiste en que Él da cosas, sino que Él se da a sí mismo. El mejor regalo que nos ha dado es su propio hijo.

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”

Romanos 8:32

Tenemos un Padre que no escatima al momento de darse.. Pensemos que su entrega ha sido con lo stante desde la eternidad, todo lo que Él es y tiene lo ha puesto a disposición de sus hijos siempre.

“Ustedes saben que nuestro Señor Jesucristo era rico, pero tanto los amó a ustedes que vino al mundo y se hizo pobre, para que con su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.”

2 Corintios 8:9 TLA

Si vemos a Jesús, Él vivió en esta tierra siendo pobre, aunque de acuerdo a su deidad Él era rico, eligió vivir en una situación de vulnerabilidad.

Recordemos ..”el Hijo del hombre no tiene dónde recostar su cabeza.” Mateo 8.20

Esto es algo que hemos escuchado, pero realmente es una locura! ¿Por qué elegiría alguien hacerse pobre voluntariamente, siendo rico? Solo alguien que ama tanto y ha decidido poner por encima Su amor que su propio beneficio lo hace.

Nada se ha guardado para sí mismo, sino que al contrario, renunció voluntariamente a todo lo que tenía para que nosotros seamos enriquecidos.

Su entrega es la mayor expresión de amor por nosotros. No solo nos amó con pasión, sino que eso fue expresado en SU ENTREGA. (**Juan 3.16**)

La generosidad de Dios es abundante y abrumadora. Todo lo que tenemos es un regalo que viene de Él.

“Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que desciende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos. Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento.”

Santiago 1:17 NTV

No solo nos da lo que necesitamos sino que no da “abundantemente”.

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,”

EFESIOS 3:20 RVR1960

Subtema 2

El llamado a ser generosos

Si Dios nos ha dado tanto, lo más naturales que un hijo de Dios que reconoce que ha recibido abundantes bendiciones de parte de Dios, responda de la misma manera con los demás.

Un Dios generoso engendra hijos generosos. La cultura del reino de Dios, la normalidad de la casa del Padre es que todo lo que hay se comparte, eso es lo que los hijos aprenden de su Padre.

Ser llenos de la gracia de Dios y no extenderla a otros es simplemente incoherencia espiritual y/o (como mínimo) egoísmo. No debemos ser generosos para ganar el favor de Dios, debemos ser generosos porque ya hemos recibido de Él abundante gracia.

Abre tus manos

Observemos La instrucción de Dios hacia Israel. Podríamos decir que el contexto de esto era que El Señor sabía y conocía que alrededor de su pueblo y en medio de sus hijos iba a haber necesidad. El estableciendo de antemano que eso iba a pasar, llama a su pueblo a “abrir sus manos” y cubrir las necesidad de alrededor.

“»Cuando en alguna de tus ciudades, en la tierra que el Señor tu Dios te da, alguno de tus compatriotas se encuentre necesitado, no endurezcas tu corazón ni aprietes el puño para no ayudar a tu compatriota pobre. Al contrario, abre tu mano con generosidad y préstale lo que le haga falta. Ten cuidado de no abrigar en tu corazón pensamientos perversos, ni digas: “Ya está cerca el año séptimo, el de la condonación de deudas”, y veas con malos ojos a tu compatriota necesitado y no le des; porque él podrá clamar al Señor y este pecado contará contra ti. No dejes de darle, ni seas mezquino de corazón cuando le des, porque por ello el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas y en todo lo que emprendas. En tu tierra nunca faltarán menesterosos; por eso yo te ordeno que abras tu mano y ayudes en tu tierra a tus compatriotas, y a los pobres y necesitados.”

Deuteronomio 15:7-11 RVC

Abrir la mano, no es simplemente dar algo sino que también invita a hacerlo con una actitud generosa. El llamado no es solo a dar sino hacerlo con generosidad.

Es llamativo que en esta instrucción Dios no está diciendo que Él iba a cubrir las necesidades de los que no tienen (como en otros muchos pasajes de la biblia), sino que encarga a Su pueblo que presten atención a las necesidades y estén dispuestos a compartir. Ellos eran los que debían encargarse de proveer para las necesidades.

También advierte algunos peligros, como no ser “mezquinos de corazón” al hacerlo, no guarden pensamientos que contaminen el corazón, no se vuelvan insensibles. No se trata solo de cantidad sino de una actitud mezquina.

Notas

El séptimo año es el año de cancelación de deudas (15.1), también conocido como Shemita o Año sabático. Esto se celebraba cada siete años, se ordenaba la remisión de todas las deudas entre los miembros de la comunidad y el cese de la agricultura para permitir el descanso de la tierra. Esto significaba que un israelita que había prestado plata a otro israelita debía renunciar al cobro de la deuda cuando llegaba ese año especial. El propósito era evitar que la pobreza se volviera permanente y que las familias quedaran atrapadas en deudas de generación en generación.

Entendiendo esto, vemos que lo que Dios está advirtiéndole a Israel es de tener una actitud egoísta, que maquina si conviene o no conviene ayudar a otro. Simplemente exhorta a dar.

Ejemplo: Alguien podría pensar..."Si le presto ahora dentro de poco la deuda sera cancelada y salgo perdiendo" /En nuestro caso como seria? >> Mi casa y el Parquet

El dar a otros de acuerdo a la necesidad debería estar por encima del interés personal. Abrir nuestras manos no puede ser solo una obligación, que nos lleva a dar lo justo, lo mínimo, calculando si conviene o no. Sino debe ser con entendimiento de la generosidad de Dios. Esa debe ser la medida.

Un puño cerrado no sólo nos impide dar sino que también nos impide recibir. En cambio abrir la mano, es una disposición a dar pero también una puerta abierta a recibir.

En palabras de Jesus, Dar a otros lo que necesitan es un mandato.

“Denles a otros lo necesario, y Dios les dará a ustedes lo que necesiten. En verdad, Dios les dará la misma medida que ustedes den a los demás. Si dan trigo, recibirán una bolsa llena de trigo, bien apretada y repleta, sin que tengan que ir a buscarla.»”

Lucas 6:38 TLA

Registra tus pensamientos

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Subtema 3

Lo mio VS lo de Él

El propósito de tener todo lo que poseemos es por un lado suplir nuestras necesidades y por otro lado que podamos compartirlo con otros.

Ser bendecidos por Dios es una de las maneras que Dios pensó para expresar su amor con el mundo, así es, es a través nuestro!

“Acuérdense de esto: «El que da poco, recibe poco; el que da mucho, recibe mucho.» Cada uno debe dar según crea que deba hacerlo. No tenemos que dar con tristeza ni por obligación. ¡Dios ama al que da con alegría! Dios puede darles muchas cosas, a fin de que tengan todo lo necesario, y aun les sobre. Así podrán hacer algo en favor de otros. Como dice la Biblia, refiriéndose al que es generoso: «Siempre que ayuda a los pobres, lo hace con generosidad; y en todo sale triunfante.» Dios da la semilla que se siembra y el pan que nos alimenta, así que también les dará a ustedes todo lo necesario, y hará que tengan cada vez más, para que puedan ayudar a otros. Los hará ricos, para que puedan dar mucho. Así, serán más los que den gracias a Dios por el dinero que ustedes van a reunir y que nosotros vamos a llevar. Porque la ayuda de ustedes no solo servirá para que los hermanos tengan lo que necesitan, sino que también hará que ellos den gracias a Dios. Esa ayuda demostrará que ustedes han confiado en la buena noticia y obedecen su mensaje. Por eso, ellos alabarán y honrarán a Dios. También orarán por ustedes con mucho cariño, porque Dios les ha mostrado su bondad.”

2 Corintios 9:6-14 TLA

Cuando entendemos que lo que tenemos, todos nuestros recursos, son dados por Dios, comprendemos también que no nos pertenecen.

Si el Señor está pensando que lo que nos provee para nuestras necesidades son también para las necesidades de los demás, entonces lo que tengo es en realidad de Dios. Podemos estar bien o mal con eso, pero es como Él lo concibe.

Tristemente, Siempre hemos sido celosos de nuestros recursos, los disfrutamos nosotros y a lo sumo con los que queremos.

Pensemos juntos un momento..

2° PAUSA PARA PROFUNDIZAR

- ¿Qué personas podrían experimentar el amor de Dios si ponemos nuestras manos y nuestros recursos a disposición de Él?
- ¿Y si Dios quisiera responder la oración de alguien enviándote a vos para suplir una necesidad concreta?
- ¿Quién estará orando en este momento por algo que para vos puede parecer pequeño, pero que para esa persona significa una gran respuesta de Dios?

Los Colaboradores de Dios No hacen caridad, sino que se dan a sí mismos generosamente. La caridad está bien, te invita a dar algo concretamente, pero para ser generosos se requiere una Disposición del corazón siendo entendidos que respondemos a una gracia recibida. Es mucho más que caridad.

Por ejemplo, desde chicos a muchos nos enseñaron a orar por la comida y pidiendo que Dios le de a los que no tienen, pero a cuantos nos enseñaron también a concretarlo nosotros mismos. Simplemente no lo hemos aprendido.

La verdadera generosidad siempre se puede ver, no es algo que creo, que siento, que me gusta, sino que es algo visible. Hasta acá, seguramente la mayoría reconocemos al Dios generoso que tenemos y quizás también identificamos el llamado a serlo, pero queremos hoy ir un poco más allá y reconocer como esto se dispone en el corazón y se acciona de maneras concretas.

Registra tus pensamientos

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

Subtema 4

La generosidad en acción

EL BUEN SAMARITANO

“Respondiendo Jesús, dijo: Cierta hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto. Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino. Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado del camino. Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión, y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: «Cuidalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré». ¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.”

Lucas 10:30-37 LBLA

La generosidad se despierta cuando prestamos atención y observamos una posible oportunidad. Que bueno el cambio de pensamiento de dejar de ver una necesidad y comenzamos ver una oportunidad de bendecir a alguien!

No pasar de largo. Muchos vieron al herido, aunque solo mencionan a algunas personas, seguramente fueron muchas las personas que pasaron por ese camino. Quien realmente colaboró fue el que decidió no pasar de largo.

Imaginemos la cantidad de situaciones que ocurren alrededor nuestro en las que simplemente pasamos de largo!

Atención, tiempo, recursos. El Samaritano fue compasivo y fue concreto en su manera de colaborar, dio atención, tiempo y recursos. No se acercó simplemente a ver qué pasaba, ni siquiera a “orar” según esta historia. Su compasión se materializó de maneras muy concretas y costosas.

A veces el tiempo y una atención compasiva vale más que mucha plata. Y otras veces tiempo y atención no alcanzan, requieren dinero.

Los que pasaron de largo representaban personas religiosas, importantes, que probablemente por tener sus propios compromisos se olvidaron de ver la necesidad de su alrededor.

LA IGLESIA DE MACEDONIA

La iglesia de Macedonia no era una iglesia de gente de recursos, era una iglesia con personas sencillas.

“Ahora quiero que sepan, amados hermanos, lo que Dios, en su bondad, ha hecho por medio de las iglesias de Macedonia. Estas iglesias están siendo probadas con muchas aflicciones y además son muy pobres; pero a la vez rebosan de abundante alegría, la cual se desbordó en gran generosidad. Pues puedo dar fe de que dieron no solo lo que podían, sino aún mucho más. Y lo hicieron por voluntad propia. Nos suplicaron una y otra vez tener el privilegio de participar en la ofrenda para los creyentes de Jerusalén. Incluso hicieron más de lo que esperábamos, porque su primer paso fue entregarse ellos mismos al Señor y a nosotros, tal como Dios quería.”

2 Corintios 8:1-5 NTV

La generosidad no está sujeta a la situación económica. Necesitamos derribar el mito de que el que da es porque le sobra. Esta iglesia es el claro ejemplo de que la entrega no debe estar sujeta a cuanto uno tenga. Ellos aun siendo pobres dieron mucho más de lo que podían, lo hicieron con generosidad y gozo.

Muchas veces, pensamos que “cuando estemos mejor económicamente”, o “cuando tengamos un dinero extra” o “cuando tengamos más tiempo” recién ahí podremos ayudar a otros. Esto son engaños que nos hacen vernos limitados al momento de colaborar con lo que Dios está haciendo.

El ejemplo de Macedonia, nos debe alentar a dejar las excusas que nos auto imponemos y entregarnos no solo a Dios sino también a las personas.

..”entregarse ellos mismos al Señor y a nosotros, tal como Dios quería”.

“Supóngase que ven a un hermano o una hermana que no tiene qué comer ni con qué vestirse y uno de ustedes le dice: «Adiós, que tengas un buen día; abrígate mucho y aliméntate bien», pero no le da ni alimento ni ropa. ¿Para qué le sirve? Como pueden ver, la fe por sí sola no es suficiente. A menos que produzca buenas acciones, está muerta y es inútil.”

Santiago 2:15-17 NTV

La fe debe estar acompañada de acciones. Acciones que evidencien lo que estamos creyendo.

“Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él? Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”

1 Juan 3:17-18 LBLA

Requiere de Observación, revelación y obediencia.

Cierre:

Cambiando las preguntas

La pregunta que debemos hacernos, no es cuánto plata damos, cuánto tiempo invertimos o cuántas personas ayudamos.

La pregunta es: **¿Estamos expresando de esta manera el generoso amor del Padre?**

Toda la historia del evangelio es la historia de un Dios que abre sus manos para bendecir. Por eso, la generosidad no es una exigencia pesada para el creyente; es la consecuencia natural de haber sido alcanzado por semejante gracia.

Nadie que haya comprendido realmente cuánto recibió de Dios puede vivir aferrado a lo suyo. Cuando entendemos que todo proviene de Él, dejamos de vivir como propietarios y comenzamos a vivir como **administradores**.

Dejamos de pensar:

“No tengo mucho para ayudar a otro”

Y empezamos a preguntarnos:

“Señor, ¿qué quieres hacer con lo que me has confiado?”

Como administradores dejamos de pensar: mi tiempo es mío, mi auto es mío, mi dinero es mío, y comenzamos a usarlo para sus asuntos.

Todos tenemos algo que Dios puede usar para expresar Su amor. El Reino de Dios avanza cuando los hijos aprenden a vivir con las manos abiertas. Y las manos abiertas son una declaración de fe.

Porque para abrir las manos hay que confiar.

Confiar que Dios seguirá proveyendo.

Confiar que Él es nuestra fuente y no nuestros recursos..

El deseo de Dios es que seamos una iglesia conocida no solamente por lo que predica, sino también por cómo ama.

Que cuando Dios vea una necesidad en una persona, encuentre en nosotros manos disponibles para representarlo.

Que cuando alguien ore pidiendo ayuda, encuentre en nosotros una respuesta de parte del Padre.

Y que esta generación pueda ver, a través de actos sencillos pero llenos de amor, cómo es realmente nuestro Padre celestial.

Porque el mundo necesita escuchar el evangelio, pero también necesita verlo a Él.

Y muchas veces las manos del colaborador son el primer lugar donde otros pueden experimentar el amor de Dios.